A VECES QUIEN CUIDA TAMBIÉN NECESITA SER ESCUCHADO



NO ERES SOLO QUIEN CUIDA.
TAMBIÉN ERES ALGUIEN A QUIEN DIOS VE.

CORAZÓN DE UN PASTOR

DESCUBRE MAS..

HAY COSAS QUE EL UNIFORME NO MUESTRA



CUIDAR A OTROS NO TE HACE INMUNE AL CANSANCIO, AL DOLOR NI AL MIEDO.

MIENTRAS CUIDAS A OTROS... ¿QUIÉN CUIDA DE TI?

Detrás de la bata también hay una persona.



DETRÁS DEL UNIFORME TAMBIÉN HAY UNA PERSONA.

Servir también puede pesar.

A VECES QUIEN CUIDA TAMBIÉN NECESITA SER ESCUCHADO

NO ERES SOLO QUIEN CUIDA.
TAMBIÉN ERES ALGUIEN A QUIEN DIOS VE.

CORAZÓN DE UN PASTOR

DESCUBRE MAS..

HAY COSAS QUE EL UNIFORME NO MUESTRA

CUIDAR A OTROS NO TE HACE INMUNE AL CANSANCIO, AL DOLOR NI AL MIEDO.

MIENTRAS CUIDAS A OTROS... ¿QUIÉN CUIDA DE TI?

Detrás de la bata también hay una persona.

DETRÁS DEL UNIFORME TAMBIÉN HAY UNA PERSONA.

Servir también puede pesar.

JESÚS CONOCE EL CANSANCIO





EL SERVICIO NO ELIMINA LOS LÍMITES HUMANOS.

Jesús sabe lo que es estar cansado.

JESÚS CONOCE EL QUEBRANTO



VARÓN DE DOLORES, EXPERIMENTADO EN QUEBRANTO.

Is. 53:3



JESÚS NO MIRA EL SUFRIMIENTO HUMANO DESDE LEJOS.

Proteger tu corazón no significa dejar de tener compasión.

JESÚS CONOCE EL COSTO DE SERVIR





Tu servicio puede reflejar amor al prójimo.
Pero Jesús hizo algo único: dio su vida en rescate por nosotros.



MIENTRAS CUIDAS A OTROS, JESÚS TAMBIÉN TE VE A TI.

ANTE ÉL NO TIENES QUE SER QUIEN TIENE TODAS LAS RESPUESTAS.
TÚ TAMBIÉN PUEDES VENIR A ÉL.

Mt. 11:28

JESÚS CONOCE EL CANSANCIO





EL SERVICIO NO ELIMINA LOS LÍMITES HUMANOS.

Jesús sabe lo que es estar cansado.

JESÚS CONOCE EL QUEBRANTO



VARÓN DE DOLORES, EXPERIMENTADO EN QUEBRANTO.

Is. 53:3



JESÚS NO MIRA EL SUFRIMIENTO HUMANO DESDE LEJOS.

Proteger tu corazón no significa dejar de tener compasión.

JESÚS CONOCE EL COSTO DE SERVIR





Tu servicio puede reflejar amor al prójimo.
Pero Jesús hizo algo único: dio su vida en rescate por nosotros.



MIENTRAS CUIDAS A OTROS, JESÚS TAMBIÉN TE VE A TI.

ANTE ÉL NO TIENES QUE SER QUIEN TIENE TODAS LAS RESPUESTAS.
TÚ TAMBIÉN PUEDES VENIR A ÉL.

Mt. 11:28